

UN ATRIO PARA LOS GENTILES DE EUROPA

Javier Leoz

Recientemente en Lucena (Córdoba) se celebraba el XIII CONGRESO DE SANTUARIOS DE ESPAÑA. Mucho se habló en diferentes ponencias sobre la situación, el presente y el futuro de la pastoral en los diferentes santuarios (marianos o devocionales) existentes en nuestra geografía española. Pero, entre el mosaico de conclusiones, llamó especialmente la atención una: el santuario, hoy más que nunca, puede convertirse en un "nuevo atrio de los gentiles".

1.- Ya el Papa Benedicto XVI en las vísperas de las navidades en su mensaje a la Curia llevo afirmar que "los santuarios son un atrio de los gentiles donde los hombres pueden entrar en contacto de alguna manera con Dios sin conocerlo y antes de haber encontrado el acceso a su misterio" (A la Curia 2009).

Acercarnos a la Virgen del Pilar es adentrarnos en el Misterio de la Encarnación. Unos, porque ya creemos, lo hacemos con los ojos puestos en Aquella que tanto hizo y tanto se dio. ¿Y otros? La devoción a la Virgen María, en la advocación del Pilar, despierta o puede alentar diversos sentimientos que sólo cada persona conoce, que sólo el interior de uno mismo puede llegar a descifrar.

Lo cierto es que, peregrinar hacia el Pilar de Zaragoza, celebrar esta fiesta en honor de la Virgen María, incita a sentir que María es una mano privilegiada para empujarnos hacia Dios. Unos, porque la sentimos muy dentro de nosotros, y otros...porque, movidos por distintos motivos, saborean en estas expresiones de piedad popular un instante de silencio, de reflexión, belleza, arte, música.... o de admiración que pueden acabar en un encuentro -cara a cara- con Dios.

2.- María, bien centrada su figura, nos puede servir y mucho para cultivar la experiencia de Dios. ¿Qué puedo hacer por Dios? ¿Qué mensaje me envía el Señor en el "Nazaret" de mis días? ¿Hasta dónde estoy dispuesto a comprometerme por su Reino? Interrogantes que, al calor de Santa María del Pilar, nos llevan a una respuesta: cuando Dios nos señala con su dedo, el "SI" sincero brota espontáneamente de los labios del creyente.

Honrar a María, sin referencia a la Encarnación, no sería bueno ni para una piedad popular auténtica ni para la madurez de un cristiano. María nos invita al conocimiento y experiencia de Dios. No podemos disociar la figura de la Virgen de aquel cometido por la que es grande para todos nosotros: tocada por Dios, llena de Dios....llamada a dar luz al Verbo Encarnado. ¿Llegamos al fondo de las entrañas de María? ¿No nos estaremos quedando muchas veces en el atrio del color de sus

mantos o en el fulgor de las estrellas de su corona? ¿No seremos también nosotros un “poco gentiles” cuando, pensando que creemos y sabemos todo, resulta que nos queda mucho por avanzar en el seguimiento a Jesús?

3.- No cabe duda que, María, es un sugerente polo de atracción que se irradia por los cuatro costados de la fe católica y apostólica. Precisamente por ello, y parafraseando al Papa Benedicto XVI “Donde está Dios, hay futuro”, hemos de potenciar y purificar (no sólo conservar) con cuidado y con todo tipo de iniciativas la devoción a la Madre. ¿Por qué? Entre otras cosas porque, el presente de millones y millones de hombres y mujeres, sigue confiándose a la intercesión de la Virgen María. Si en el ahora, María, juega un papel fundamental para llevarnos a Cristo, puede ser también –y de hecho así lo es- un medio para que Dios siga siendo el futuro de nuestro continente, de nuestro país, de nuestra ciudad, de nuestros pueblos, diócesis, parroquias y familias. María sigue, con su intercesión, prolongando e incentivando el amor a Dios sin olvidar que, es Dios, quien toma la iniciativa para “tocar” el corazón del hombre y, luego, deja libertad para responder con un “sí” o con un “no”.

3.- Muchas son las dificultades que asoman en nuestro horizonte (secularismo, desafección por lo religioso, ética civil sin referencia a la moral cristiana.....). Que Santa María, apoyada en el PILAR QUE ES CRISTO, sea para nosotros un secreto abierto para la Nueva Evangelización. Y, esa Nueva Evangelización, no es otra cosa sino promover y presentar el mensaje del cristianismo en nuestra Europa y sociedad contemporánea en toda su verdad; sin añadidos pero sin fisuras, en comunión con la Iglesia y fieles al espíritu apostólico, sin miedo a ser rechazados y con el convencimiento de que llevamos un gran tesoro entre manos.

Que la Virgen, “atrio de los gentiles y no gentiles” (gente que busca y no encuentra, y creyentes que creemos pero tal vez no lo vivimos con la misma nitidez y encanto de Santa María) nos acoja y haga fructificar en nosotros las mismas virtudes que en Ella fueron espléndidas, gratuitas y radicalmente comprometidas al servicio de la fe.

Virgen del Pilar, ruega por nosotros. Llévanos al encuentro personal y comunitario con Cristo. Amén.

4.- ATRIO SAGRADO, VIRGEN DEL PILAR

Donde buscando, se puede alcanzar no esperado

sin conocer, Dios puede ser conocido

y sin palabras, el Misterio hablar en el corazón del hombre

TU ERES UN ATRIO, VIRGEN DEL PILAR

En el que, cuando uno entra,

Dios ya no resulta ser un extraño

En el que, cuando uno habita,

y Cristo se hace confidente y hermano

En el que, cuando uno descansa,

siente la fuerza y el aliento del Espíritu Santo

TU ERES UN ATRIO, VIRGEN DEL PILAR

Para todo aquel que, aún sin conocer a Dios,

se plantea mil interrogantes y añora respuestas

Para todo aquel que, teniendo un recuerdo de Ti,

quiere saber más de Aquel por el que Tú fuiste y eres grande

Para todo aquel que, sintiéndose peregrino,

no está conforme con los caminos que el mundo ofrece

sin más horizonte que el hombre mismo

TU ERES UN ATRIO, VIRGEN DEL PILAR

En tu atrio se mantienen vivas las raíces de nuestra tierra

En tu tierra sigue floreciendo nuestro dinamismo evangelizador

En tus piedras seguimos edificando el templo de nuestra fe

En tus huellas, Virgen María, nos hacemos fuertes y decididos

En tu memoria, nuestra tierra, aprende a no olvidar lo que es

En tu intervención, nuestra historia, recupera el brillo del ayer

En tu atrio, Virgen del Pilar,

nuestras arenas, movedizas y traicioneras,

se convierten en cimientos sólidos de un mañana preñado con fe.

TU ERES UN ATRIO, VIRGEN DEL PILAR

Donde, en el dintel de su puerta,

está escrito la identidad de nuestra patria y de nuestros pueblos

Donde, desde el suelo, surge como antorcha encendida

el testimonio de los que creyeron en Dios